

Trabajo Fin de Grado

La influencia de las familias en las dificultades de aprendizaje de los niños de 3 a 6 años.

The influence of families on learning difficulties in children from 3 to 6 years old.

Autor/es

Cristina Asín Dorda

Director/es

Estefanía Barrado Mariscal

Grado en Magisterio Infantil

Año 2021-2022

La influencia de las familias en las dificultades de aprendizaje de los niños de 3 a 6 años.

RESUMEN

El siguiente trabajo trata de una revisión teórica sobre la influencia de las familias en las dificultades de aprendizaje. Por un lado, se habla sobre la enseñanza de los niños de 3 a 6 años, donde el alumno tiene que ser el protagonista de su propio aprendizaje, así como también se describe el desarrollo de este, el cual es progresivo y va evolucionando conforme el niño explora el entorno que le rodea. A pesar de que en algunos casos encontramos dificultades de aprendizaje, la familia tiene una gran influencia en el desarrollo cognitivo. Por consiguiente, como maestros debemos tener una estrecha relación familia-escuela y proporcionar una orientación a esta para trabajar en la misma línea con el niño, y más incluso cuando se presentan dificultades de aprendizaje.

Este trabajo de fin de grado tiene como principales objetivos conocer las variables familiares que favorecen o dificultan el proceso de aprendizaje del niño, y la respectiva orientación del trabajo hacia los maestros y las familias con dificultades de aprendizaje.

PALABRAS CLAVE

Variables familiares, Niño, Desarrollo del aprendizaje, Familia-escuela, Dificultades de aprendizaje.

The influence of families on learning difficulties in children from 3 to 6 years old.

ABSTRACT

The following work deals with a theoretical review on the influence of families on learning difficulties. On the one hand, it talks about the teaching of children from 3 to 6 years old, where the student has to be the protagonist of his own learning, as well as describing its development, which is progressive and evolves according to the child explores the environment around him. Although in some cases we find learning difficulties, the family has a great influence on cognitive development. Therefore, as teachers we must have a close family-school relationship and provide guidance to the school to work in the same line with the child, and even more so when learning difficulties arise.

This end-of-grade thesis has as its main objectives to know the family variables that favor or hinder the child's learning process, and the respective orientation of the work towards teachers and families with learning difficulties.

KEYWORDS

Family variables, Child, Learning development, Family-school, Learning difficulties.

ÍNDICE

1. Resumen.....	5
2. Introducción y justificación.....	5
3. Desarrollo.....	9
3.1 EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS.....	9
3.2 DESARROLLO DEL APRENDIZAJE EN NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS.....	11
3.3 DIFICULTADES DE APRENDIZAJE, PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y FRACASO ESCOLAR	12
3.4 INFLUENCIA DE LAS VARIABLES FAMILIARES EN EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE	15
3.5 LA FAMILIA Y LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE	20
3.6 ORIENTACIÓN HACIA LOS MAESTROS.....	30
3.7 ORIENTACIÓN HACIA LAS FAMILIAS CON DIFICULTADES DE APRENDIZAJE EN NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS.....	31
4. Conclusiones y valoración personal.....	35
5. Referencias Bibliográficas	38

1. Resumen.

El siguiente trabajo trata de una revisión teórica sobre la influencia de las familias en las dificultades de aprendizaje. Por un lado, se habla sobre la enseñanza de los niños de 3 a 6 años, donde el alumno tiene que ser el protagonista de su propio aprendizaje, así como también se describe el desarrollo de este, el cual es progresivo y va evolucionando conforme el niño explora el entorno que le rodea. A pesar de que en algunos casos encontramos dificultades de aprendizaje, la familia tiene una gran influencia en el desarrollo cognitivo. Por consiguiente, como maestros debemos tener una estrecha relación familia-escuela y proporcionar una orientación a esta para trabajar en la misma línea con el niño, y más incluso cuando se presentan dificultades de aprendizaje.

Este trabajo de fin de grado tiene como principales objetivos conocer las variables familiares que favorecen o dificultan el proceso de aprendizaje del niño, y la respectiva orientación del trabajo hacia los maestros y las familias con dificultades de aprendizaje.

2. Introducción y justificación.

La elección de dicho tema se debe a que muchas veces tanto los maestros, como las familias cuando observan dificultades de aprendizaje en un niño, se fijan únicamente en el problema de este, sin llegar a preguntarse sobre la influencia del ambiente en el niño. Debemos concienciar tanto a las familias como a los docentes de la importancia que tiene el entorno del niño y cómo influye el mismo en su aprendizaje. Ante todo, enfocándonos en la influencia de las familias, ya que es el principal agente socializador para el niño. Este trabajo se centra en la etapa de 3 a 6 años, donde son especialmente vulnerables, y están desarrollando sus capacidades cognitivas, afectivas, sociales y motoras. Además, es en esta etapa donde más cambios se producen en el niño, ya que tienen que separarse de sus figuras de apego, y relacionarse con sus iguales.

Es por esto por lo que antes de todo hablaremos sobre como es el aprendizaje de los niños de 3 a 6 años, así como también trataremos el desarrollo de este. Posteriormente, veremos la diferencia entre dificultades de aprendizaje, problemas de aprendizaje y fracaso escolar. Más adelante, veremos como influyen las variables familiares en el aprendizaje del niño, así como también la influencia de la familia cuando tienen un hijo con dificultades de aprendizaje. Finalmente, recitaremos como tiene que ser la

orientación hacia los maestros para que estos orienten a las familias que tienen hijos con dificultades de aprendizaje.

Actualmente, hay una gran inquietud en investigar como la educación de la familia influye en la calidad de vida de los niños, debido a que esta es la encargada de formar la mente del infante. La familia es la que se ocupa de formar al niño en valores y culturalmente, a partir de lo que ha aprendido de la generación anterior, es por ello por lo que esto será transferido igualmente a generaciones futuras (Rivillas, 2014). Por esta razón me parece especialmente importante ver como afecta esa influencia de la familia en el niño, esa transmisión de valores y creencias, ya que hasta hace relativamente poco tiempo, se fijaban únicamente en el sujeto y sus capacidades. Si este presentaba dificultades, solamente era problema de su capacidad cognitiva, no eran capaces de ver si el entorno del niño estaba influyendo negativamente. Es por este motivo por el cual se pensaba que los niños con dificultades o trastornos no podían desarrollar sus capacidades, y por ello no se trabajaba con estos.

Primordialmente, he de decir que según Pérez Lo Presti, A y Reinoza Dugarte, M (2011), la familia tiene distintas funciones desde su origen, como son la de reproducir, atender, amparar, sociabilizar, etc. Estas funciones se darán dependiendo de las necesidades del momento y de la persona. Visto desde un concepto tradicional, la familia puede verse como “motivo principal donde se intercambian y se organizan los riesgos sociales de sus miembros” (Carbonell, José et al 2012.P4). Asimismo, y de acuerdo con Rousseau, la familia pertenece a la sociedad más antigua y natural. El hijo mantendrá esa relación con los padres todo el tiempo que necesite de una conversación. Cuando esa necesidad desaparezca, este vínculo natural se disolverá (Rousseau, J. 2008).

Además, como ya hemos dicho con anterioridad, la familia es el primer agente socializador del niño, es por ello por lo que el ambiente de esta debe ser adecuado, deben proporcionar al niño una calidad de vida, y debe facilitar recursos para que se desarrollen al máximo sus capacidades (Cardona, Valencia, Duque y Londoño-Vásquez, 2015).

Pero ¿Qué entendemos por calidad de vida? La calidad de vida se puede definir como: estado de satisfacción debido a que el ser humano se siente realizado, y ha cumplido sus necesidades básicas de alimentación, vivienda, salud, etc. (Ardila, 2003). Es decir, tener calidad de vida es un aspecto necesario e imprescindible para que nos desarrollemos con normalidad, ya que si no cubrimos nuestras necesidades básicas tenemos riesgo de enfermedad o incluso muerte.

Una vez definido lo que es la familia, la importancia e influencia que tiene esta en el niño y determinado lo que es la calidad de vida, me parece especialmente importante definir lo que es la niñez, ya que abarca la edad que trabajamos en el presente estudio. La niñez se define como periodo de vida, donde el ser humano crece y se desarrolla desde la gestación hasta los 7 años de edad; es especialmente relevante la rapidez con la que cambian y se desarrollan de 0 a 7 años, como aprenden y evolucionan, siendo así una de las etapas más relevantes para la existencia, pues de ella va a depender toda la evolución posterior del mismo en las dimensiones cognitivas, socio afectivas, lingüísticas, motrices, etc. (Jaramillo, 2007).

A partir de la investigación de Acuña-Alberto, A., Chimal-Morales, I., Oliva-Martínez, Á. R., & Aguayo-Magaña, G. (2017), se puede decir que hay un alto grado de relación entre la familia y el aprendizaje de los niños en distintos países y clases sociales. Esto influye no solamente en que la familia facilite los recursos físicos necesarios, sino en que muestre una atención y apoyo hacia la educación de este. Los factores que tienen influencia son: los hábitos de trabajo de la familia, la orientación y apoyo, la estimulación para explorar y discutir ideas y acontecimientos, el ambiente de lenguaje y las expectativas y aspiraciones académicas de la familia.

Por demás, la falta de estimulación ambiental en el niño puede ser causa de esa deficiencia o dificultad de aprendizaje. Es por ello por lo que se puede afirmar que los padres tienen un papel fundamental en el apoyo de sus hijos, haciendo necesaria la estimulación de sus puntos fuertes y dando a conocer sus puntos débiles. Además, es necesario que colaboren con todos los profesionales de la educación de sus hijos, para recoger estrategias de cuidado ante problemas de aprendizaje.

Es a partir de la Teoría Ecológica del Desarrollo de Bronfenbrenner (1979), por la cual podemos afirmar que hay factores que influyen en el desarrollo del niño. Los factores este autor los divide en 4 niveles: el microsistema sería lo más particular donde encontraríamos al sujeto, el mesosistema sería el ambiente más cercano del sujeto, donde entraría la familia, el centro escolar, los compañeros. El siguiente nivel sería el exosistema donde encontraríamos, la familia no tan cercana, la televisión, etc. Son factores del entorno, pero no tan cercanos al sujeto. Para finalizar, el nivel más general sería el macrosistema, donde encontramos el gobierno, que influye en el sujeto, pero de manera más indirecta, es el nivel más lejano al sujeto en cuestión.

Por otra parte, López, G., y Guiamaro, Y. (2016) señalan que las personas tenemos un código genético que indica nuestro género, temperamento, inteligencia e incluso las discapacidades particulares. Sin embargo, en el modelo de desarrollo transaccional, el entorno está en constante interacción con los individuos, produciendo así efectos en el desarrollo de estos, es decir, la relación familia-hijos, la forma de estar con estos, hablándoles, estimulándoles, influye en su estructura cerebral, ya que es diferente la cantidad de interconexiones entre las células cerebrales y las funciones de estas. Estos autores además determinan que las discapacidades, sean cual sea (intelectual, física o sensorial), interfiere en el desarrollo del sujeto. Es por ello importante destacar que el efecto negativo no se da por la discapacidad simplemente, sino que depende de cómo es tratada esta. Hay situaciones en las que la familia ve la discapacidad como algo vergonzoso, como un problema, lo que conlleva a dar una menor atención al niño, lo que repercute en el desarrollo del aprendizaje del niño en cuestión.

Para concluir destacar que el principal objetivo del presente trabajo de fin de grado es conocer los aspectos familiares que favorecen o dificultan el proceso de aprendizaje del niño, y conocer las pautas que hay que dar a las familias que se encuentran en situaciones de vulnerabilidad donde tienen que hacer frente a un hijo con dificultades de aprendizaje.

3. Desarrollo

3.1 EL APRENDIZAJE DE LOS NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS

A continuación, vamos a enumerar una serie de acciones que se tienen que dar para que se produzca el aprendizaje en los niños. Según Stella Vosniadou (2002), podemos decir que hay variables que favorecen el desarrollo del aprendizaje. Estas variables son:

1. Participación activa:

Para que se dé un aprendizaje en la escuela, se necesita que los estudiantes memoricen, atiendan, se pongan objetivos, etc. Pero todo esto no se consigue sin una participación activa por parte del alumnado. Esto se debe a que, si como docentes no les damos esa autonomía, ese protagonismo, ese interés por la búsqueda y exploración individual, y nos dedicamos únicamente a explicar, a hablar nosotros, y a darles a nuestros alumnos todo hecho, lo que estamos haciendo entonces es simplemente que aprendan conocimientos a corto plazo y de manera superficial.

2. Participación social

Los niños desde que nacen ya socializan, porque precisa de uno o varios cuidadores, los cuales le hablan, le cuidan, le acarician. Por eso, a partir de diversas investigaciones podemos decir que es una de las actividades principales del aprendizaje.

Siguiendo al psicólogo Lev Vygotsky (1981), los niños aprenden adquiriendo y haciendo suyas las actividades, los hábitos, el vocabulario e ideas de los miembros de la comunidad en la que crecen. Un punto de vista fundamental para el aprendizaje social es vincular la escuela con la comunidad, para así aumentar las ocasiones de los discentes de participar en sociedad.

3. Actividades significativas

Los niños aprenden mejor cuando son actividades significativas, es decir, actividades reales, de la vida cotidiana, que involucren a su cultura. Actualmente, en las aulas hay mucha heterogeneidad, alumnos de diferentes culturas. Es por ello por lo que debemos adaptarnos a todos ellos y hacer un aprendizaje más inclusivo.

Además, las actividades significativas son aquellas que nos sirven para nuestro futuro como ciudadanos, es decir, en las escuelas, en vez de trabajar las mates escribiendo el número de globos que hay en la ficha, deberíamos enseñarles a través del juego simbólico como es ir a comprar al supermercado, contar manzanas, judías, huevos... En resumen, haciendo un aprendizaje real.

4. Relacionando información nueva con conocimiento previo

El conocimiento previo es necesario para entender una actividad o un tema nuevo, ya que si todo suena insólito para los alumnos no lo entenderán, por lo que no aprenderán. De acuerdo con la investigación, el aprendizaje se realiza cuando los docentes prestan mayor atención al conocimiento previo del estudiante, para así partir de las bases de conocimientos del grupo aula. Por ejemplo, haciendo una lluvia de ideas.

5. Siendo estratégico

Como docentes, enseñarles estrategias a los alumnos de aprendizaje, hace que este sea mejor, es decir, de mayor calidad. Como ejemplo de estrategia de aprendizaje podría ser la repetición.

6. Compromiso con la autorregulación y la reflexión

Esto se puede conseguir a través de los debates en asamblea, entre otras. Esto hace referencia al saber uno mismo cuando hace las cosas bien, mal, cuáles son sus propios errores... es decir, evaluar sus aprendizajes individualmente.

7. Reestructuración del conocimiento previo

La reestructuración del conocimiento previo se debe hacer paulatinamente y guiando al alumno, ya que muchas veces estos tienen conceptos erróneos. Estos errores se pueden dar por diversos factores como son la maduración del alumno, la cultura de este, etc. Es por ello por lo que hay que tenerlo en cuenta como maestros.

8. Enfocarse en la comprensión más que en la memorización

Como ya sabemos, la memorización sirve para un periodo de tiempo muy limitado. Sin embargo, cuando comprendemos un concepto, este se queda en la memoria por un tiempo más prolongado. Esto como docente se puede conseguir a través de la ejemplificación, de la experimentación...

9. Dar tiempo para la práctica

El aprendizaje es algo complejo y que requiere de mucho tiempo. Por consiguiente, cuanto más tiempo se dedique al aprendizaje, este se verá más reforzado. Trabajar en casa es un aspecto muy importante, dado que, si los padres trabajan con los niños y en el colegio también lo hacen, dedican muchas horas a fomentar ese aprendizaje. Sin embargo, aquí debemos tener en cuenta que no todos los niños tienen las mismas oportunidades de aprendizaje. Esto depende de la cultura, la situación familiar, etc.

10. Diferencias del desarrollo e individualidades

Howard Gardner (1987) ha defendido la existencia de múltiples maneras diferentes de ser inteligente el ser humano. Así pues, como docentes debemos adaptarnos a esas

diferencias de cada uno. Uno puede tener la inteligencia lingüística, otra la lógica, la música, la espacial, habilidades corporales o bien, entre otras, habilidades para relacionarse con otras personas. Si hay tantas inteligencias, ¿por qué no conocer la de cada alumno para facilitar su aprendizaje?

11. Creación de alumnos motivados

De esta manera conseguimos alumnos que se esfuerzan más, disfrutan más del aprendizaje. Los psicólogos hablan de dos tipos de motivaciones: la extrínseca y la intrínseca. La extrínseca resulta de la recompensa positiva usada para incrementar la frecuencia de la conducta deseada. Por otro lado, la motivación intrínseca ocurre cuando el estudiante participa activamente en las actividades sin requerir una recompensa por ello.

3.2 DESARROLLO DEL APRENDIZAJE EN NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS

De acuerdo con lo planteado por Dorr, Gorostegua y Bascuñan (2008), en la etapa de 0 a 6 años, es cuando el niño empieza a experimentar cambios en la forma de pensar, en la resolución de problemas, etc. De esta manera va desarrollando poco a poco el uso del lenguaje y la habilidad para reflexionar de modo simbólico. Además, cuando aparece el lenguaje quiere decir que el niño empieza a razonar, sin embargo, sigue habiendo limitaciones. De este modo, se puede decir que el desarrollo cognitivo en la niñez temprana es libre e imaginativo, pero a través de su constante empleo, la comprensión mental del mundo mejora cada vez más. (Berger, K., 2007).

Por otra parte, el niño comienza a desarrollar la motricidad fina a los 3 años, y esta va progresando a los 4, 5 y 6 años que son los que nos conciernen. En cambio, la lateralidad puede observarse desde los 5 meses de edad, pero es a partir de los 2 años y en algunos casos hasta los 3 o 4 años, donde realmente se observa una estabilidad en su preferencia que se mantendrá hasta la edad adulta. Sin embargo, no es hasta los 6 años que diferencian entre derecha e izquierda.

Según lo dicho, Snow (2003) aclara que, en cuanto al desarrollo del esquema corporal, a partir de los 2 años, el niño asimila y estructura las sensaciones que recoge tanto del interior (es decir, desde sus percepciones propias) como del exterior (el entorno que le rodea), para así poder llegar a la globalidad corporal y tener un conocimiento del esquema corporal a los 5 años. Al mismo tiempo, Palau (2005) aclara

que, en este proceso, la verbalización e interiorización del lenguaje es el instrumento que le permitirá al niño integrar todos los factores que constituyen su esquema corporal y controlar el pensamiento que dirige la conducta motriz, dando lugar a la capacidad de reflexionar y anticipar el movimiento.

El mismo Jean Piaget (1980) denominó a la etapa de la niñez como etapa preoperacional, la cual se da después de la etapa sensoriomotora y antes de la etapa de operaciones concretas. La etapa preoperacional se caracteriza por la capacidad del niño de simbolizar, es decir, de jugar por ejemplo con un lápiz a hacer que este es un avión. Asimismo, se caracteriza porque aparece el lenguaje, el cual ocurre gracias a esa simbolización. Sin embargo, siguen sin comprender la lógica, y tienen un carácter egocéntrico. Siguiendo a dicho autor, el lenguaje está relacionado con el pensamiento lógico, es decir, es necesario que se produzca el lenguaje para que pueda haber en el sujeto un pensamiento lógico. Además, el lenguaje es la forma de representación más difícil y abstracta dentro del sistema social.

Al mismo tiempo, entre los 3 y 5 años es donde el niño evoluciona y se desarrolla a grande escala, se produce un incremento de su vocabulario, y un mayor interés por la búsqueda y exploración de su entorno más próximo. Ese incremento del vocabulario es bueno para el aprendizaje, dado que de esta manera comprenden más fácil y rápidamente el lenguaje de su entorno, aquello que escucha sobre todo su entorno más próximo como es la familia. Asimismo, la búsqueda y exploración del medio hace que el niño se apropie de lo más cercano, reconozca y aprenda cuáles son los objetos que le rodean. Como consecuencia de esa observación va desarrollando igualmente el lenguaje. Además, con esa búsqueda y exploración hace que sus capacidades cognitivas se potencien, así como también gracias a esto el niño va a poder relacionarse con sus iguales, con su familia y con su maestro, aprender de estos y fomentar el lenguaje y comunicación.

3.3 DIFICULTADES DE APRENDIZAJE, PROBLEMAS DE APRENDIZAJE Y FRACASO ESCOLAR

Uno de los problemas a la hora de estudiar y buscar información sobre qué son las dificultades de aprendizaje, es la carencia de una definición concreta del término, puesto que no hay ninguna que delimite dicha expresión.

La expresión dificultades de aprendizaje abarca alumnos muy heterogéneos, así como también comprende temas muy amplios, que van desde trastornos de tipo perceptivo hasta problemas específicos de aprendizajes básicos, donde se ciñen sobre todo en la lectura, escritura y el cálculo. A raíz de dicha universalidad en el término “dificultades de aprendizaje”, parece interesante preguntarse si es lo mismo, dificultades de aprendizaje, problemas de aprendizaje y fracaso escolar, ya que pienso que la mayoría de la población interrelaciona dichos términos.

Por un lado, las dificultades de aprendizaje, según María Teresa Díaz Podadera, Enrique Gallardo Fortes, Concha Niño Sánchez-Guisande, Pilar Niño Sánchez-Guisande, José Rodríguez Paneque Pacheco y Rosario Domínguez (2005) en términos generales, son problemas que abarcan: el bajo rendimiento escolar, las dificultades específicas de aprendizaje, el trastorno por déficit de atención con o sin hiperactividad, los problemas de aprendizaje y la discapacidad intelectual límite. Todo esto conlleva una serie de dificultades en los aprendizajes y adaptaciones escolares. Estas dificultades se pueden dar a lo largo de la vida, por ejemplo, el TDAH, la discapacidad intelectual límite y las dificultades específicas de aprendizaje son intrínsecos al alumno. Sin embargo, los problemas de aprendizaje y el bajo rendimiento escolar pueden ser extrínsecos al alumno, es decir, debidos a factores tanto socioeducativos como instruccionales (como podría ser un desajuste en las pautas educativas familiares). Asimismo, las Dificultades en el Aprendizaje pueden ocurrir juntamente con otros trastornos, como puede ser la dislexia, discalculia, disgrafía, disortografía, TEL.

Por otro lado, los problemas de aprendizaje, según Zamani, A. R. (2000) ocurre cuando una persona sufre una desorganización en la habilidad para adquirir, entender, organizar, almacenar o usar información oral y no oral. Estas irregularidades afectan al aprendizaje de individuos que tienen un nivel de inteligencia promedio o superior al promedio. Así como las dificultades de aprendizaje sí que abarcan otros trastornos, los problemas de aprendizaje no.

Para finalizar, Silvia Schlemenson (2016), diferencia entre fracaso escolar y problemas de aprendizaje. Primordialmente, hay que constatar que fracasar en la escuela no significa tener un problema en el aprendizaje, fracasar en la escuela abarca una serie

de problemas o antecedentes. Como dice Silvia Schlemenson, es una medida estadística, se llega o no a los requerimientos escolares necesarios para lograr un determinado grado. Sin embargo, para esta autora, tener un problema de aprendizaje es haber perdido el deseo por integrar conocimientos y novedades, y esto es mucho más significativo que fracasar en la escuela, dado que la escuela tiene que ver con la presencia de la sociedad en el grado y perder el deseo o tener dificultades específicas para relacionarse con la sociedad. Los problemas de aprendizaje necesitan asistencias porque son previos al ingreso del niño en la escuela, la pérdida del deseo del niño por relacionarse en la sociedad, de incorporar novedades, de ser un ser activo a la hora de relacionarse con la sociedad. Esto produce sufrimiento de orden psíquico y necesita ser asistido.

¿Existen distintos enfoques, distintas teorías, distintas soluciones con relación a los problemas de aprendizaje? Como dice María Victoria Rego y Carmen Fusca (2016), hay muchas posturas biologicistas, cuando es algo mucho más complejo, los problemas de aprendizaje no se pueden mirar únicamente desde la biología. Hay que tener en cuenta que el aprendizaje es un sistema complejo y que cuando algún niño tiene dificultades en este ámbito, puede deberse a diversos factores. Sin embargo, actualmente encontramos una expansión donde esto se refiere y se encuentran causales más del orden de lo neurobiológico. La dislexia, por ejemplo, se ve como un trastorno neurobiológico genético.

Guadalupe D'Agostino (2016), habla sobre lo que hay que hacer en caso de ver que un niño tiene dificultades de aprendizaje. Para el autor, primero hay que mirar la situación familiar que está viviendo este, su situación emocional. Después también observar que no tenga ningún problema físico, neurológico, es decir, tratar de descartar todos los factores más importantes en cuanto a la adquisición de los contenidos.

Mientras tanto, esa incorporación a la sociedad no es únicamente asunto del niño, sino que son los padres los que deben introducir al niño en esta, ya que los padres son los primeros agentes de socialización. Sin embargo, los niños pueden tanto imitar la conducta de los padres, como hacer lo contrario a lo que hacen estos.

Una afirmación que hace la autora es que: “las modalidades de aprendizaje de un niño indudablemente tienen marcas”. Esto se debe a que los niños aprenden aquello que

ven de sus padres, no todo lo que a ellos les gustaría, pero sí que es relevante la riqueza simbólica de los padres, ya que, si tus padres quieren que leas, ellos deben leer igualmente. No puedes exigir a un niño aquello de lo que careces como padre o madre. Ese deseo de aprender debe ser impulsado con anterioridad en la familia.

Cuando cuestionan los padres aquello que dicen los maestros, podríamos estar observando cómo ello conlleva a influir en las dificultades de aprendizaje del niño, ya que no están confiando en lo que les dice un profesional del aprendizaje, siendo que este busca lo mejor para su hijo y con su ayuda pueden conseguir mayores logros. Si no hay una relación entre maestro-padres, no pueden avanzar con ese niño en cuestión.

Otra influencia de las dificultades de aprendizaje puede ser las estrategias utilizadas por el maestro, pero no nos vamos a centrar en esto, ahora vamos a hablar más en profundidad sobre la influencia de las familias en las dificultades de aprendizaje en los niños.

3.4 INFLUENCIA DE LAS VARIABLES FAMILIARES EN EL DESARROLLO DEL APRENDIZAJE

En el aprendizaje del niño influye, por un lado, la capacidad del niño y, por otro lado, el docente, la institución educativa, la familia y para la sociedad en su conjunto. Por demás, cada niño tiene particularidades a la hora de aprender, es decir cada uno aprendemos de una manera. Venimos de una sociedad en la que todos teníamos que hacer lo mismo y aprender de la misma manera, sin embargo, se ha visto como esto perjudica negativamente a algún que otro niño. Cuando un niño no aprende, enseguida se dice que tiene un trastorno, en cambio, el problema puede ser que la metodología de aprendizaje de este no sea la adecuada.

Como dice Beatriz Janin (2017): “Si un niño no aprende, tenemos que ver qué nos está diciendo”. Es decir, si un niño no aprende no puede ser únicamente porque tenga una discapacidad, sino que puede que este esté pasando por una situación difícil en su entorno más cercano, como podría ser violencia doméstica, la llegada de un hermano, una muerte cercana, etc. Del mismo modo, puede ser que no se sienta motivado por ese aprendizaje, que no tenga un apoyo externo que le empuje a querer aprender.

Según Patricia Robledo Ramón y Jesús-Nicasio García Sánchez (2009), centrándonos en la familia tenemos variables estructurales, que inciden indirectamente en la formación del niño, y estas son la **clase socioeconómica**, tener **padres con dificultades de aprendizaje y el tamaño y estructura de la familia**.

- **La clase socioeconómica**

Se ha dicho que aquellos alumnos pertenecientes a familias más desfavorecidas económicamente son inferiores en capacidades intelectuales, siendo su ritmo de trabajo y el nivel de concentración muy bajo para la realización de tareas (Ladrón de Guevara, 2000). Del mismo modo, Bronfenbrenner (1986) señala que se pueden acotar o delimitar el estilo de vida, los valores, actitudes y el nivel de vida de las familias, estudiando las características socioeconómicas del entorno que les rodea. Es por ello por lo que cuantos menos recursos económicos tienen, mayor es la posibilidad de que los padres muestren desinterés por las tareas de los niños. Esto se puede deber a una desmotivación, a preocupaciones externas que hacen que no puedan dedicar el tiempo necesario a su hijo, o ligado a otros factores “problema”.

Sin embargo, no todos los autores están de acuerdo con la relación que existe entre el rendimiento y el nivel económico de la familia, ya que hay quien piensa que, si se controla la inteligencia, el nivel social no tiene influencia sobre las calificaciones (Carabaña, 1979). Empero, una familia que tiene un nivel socioeconómico bajo no tiene las mismas oportunidades de aprendizaje que una familia con un nivel socioeconómico medio o alto, debido a que tienen escasas oportunidades de interacción con entornos estimulantes, no tienen tantos recursos o debido a los conflictos derivados de la escasez económica (Vera, Morales, & Vera, 2005). En este aspecto, Ruiz de Miguel (2001), concluyó que en los contextos desfavorecidos en los que el nivel cultural-educativo familiar es limitado, no suelen motivar a sus hijos para que continúen el estudio.

Como conclusión puedo decir que el nivel socioeconómico de la familia es un factor clave para que sea más o menos probable la aparición de dificultades de aprendizaje. Es decir, si el niño viene de una familia con un nivel socioeconómico alto, tiene menos posibilidades de presentar dificultades de aprendizaje, debido a que la familia tiene más oportunidades de estimular al niño y más recursos para favorecer el aprendizaje de este. Por el contrario, si la familia viene de un nivel socioeconómico bajo, tiene más posibilidades de presentar dificultades de aprendizaje, dado que la familia no tiene

tantas oportunidades ni recursos para estimular y ayudar a su hijo en el aprendizaje. Además, he de añadir que, a mi parecer, si una familia no tiene un buen nivel económico y necesita más recursos, esta hará lo posible para que su hijo se ponga a trabajar cuanto antes, para así poder subsistir. Es por ello por lo que tendrán bajas expectativas académicas hacia sus hijos, dado que estos si quieren seguir estudiando tendrán que aportar recursos económicos a la familia. Sin embargo, siempre hay excepciones en las que, si el niño tiene una buena capacidad, no se ve tan afectado por el nivel socioeconómico de su familia. Pero, al contrario, si el niño no tiene tanta capacidad, siempre saldrá peor amparado aquel que viene de una familia con pocos recursos.

- **Tener padres con dificultades de aprendizaje**

James (2004) hizo un estudio en el que comprobó cómo los padres que tienen dificultades de aprendizaje y que por ello no han tenido una experiencia educativa satisfactoria, desarrollan percepciones negativas hacia el colegio, los profesores y las tareas escolares.

Asimismo, debemos tener en cuenta que, si los padres del niño tienen dificultades de aprendizaje, no podrán ayudar ni enseñar de la misma manera a su hijo, este aspecto se verá limitado. No podrán reforzar los conocimientos, y deberemos tener en cuenta que el único espacio donde se fomentará el aprendizaje será en la escuela.

- **El tamaño y estructura de la familia**

Con el tamaño y estructura de la familia, nos referimos al número de miembros de la que se compone esta. Cuantos más hijos tiene una familia, menor es el tiempo que puede dedicar a cada uno de estos, y, por lo tanto, menor es la estimulación individual que reciben sus hijos, con lo que los resultados académicos se pueden ver afectados. Núñez (2009) analiza la influencia de la configuración familiar en el rendimiento académico de los hijos y concluye destacando la importancia de la estructura familiar en la estimulación y apoyo motivacional hacia el estudio.

Por otro lado, Marks (2006) comprobó cómo, a mayor número de hijos o en caso de desestructuración familiar, la atención y tiempo que se puede dedicar a cada hijo es menor, con las repercusiones que esto conlleva sobre el rendimiento del alumno, sobre todo si este presenta dificultades de aprendizaje y necesita por ello mayor atención y apoyo.

Galarza & Solano, (2014) mencionan que la desintegración familiar provoca a niños y jóvenes problemas psicológicos de orden emocional y afectivo, que afectan su desempeño en el proceso de enseñanza- aprendizaje: baja autoestima, repiten el nivel académico, bajo rendimiento, deserción escolar, alteraciones de la conducta social, problemas de aprendizaje y se afecta las relaciones interpersonales dentro y fuera del aula de clase.

En conclusión, la desestructura familiar concierne en el rendimiento y conducta del discente. Edel, (2010) manifiesta que la familia desintegrada crea inseguridades en el niño y en su vida cotidiana, lo que hace que tenga dificultades en el aprendizaje, desinterés por aprender, no presta atención a las explicaciones del docente. Asimismo, dependiendo de la cantidad de hijos y la edad de estos, hace que los padres no puedan dedicar tanto tiempo individualmente a cada hijo, lo que hace que deban tener los niños suficiente autonomía para enfrentarse al aprendizaje diario.

Por otro lado, tenemos variables dinámicas, influyen de manera directa, y estas son el **clima y funcionamiento del hogar, percepciones, cogniciones y conductas parentales, e implicación familiar en la educación y colaboración con los servicios educativos.**

- **Clima y funcionamiento del hogar**

Lahoz (2014), afirma que la relación con la familia determina la personalidad de cada uno de nosotros. Con estas relaciones formamos valores, afectos, actitudes y modos de ser. Es por esto por lo que es muy importante relacionarse con la familia, y que esta interactúe con nosotros desde edades tempranas, ya que es el primer contacto y aprendizaje que tenemos. Asimismo, el ambiente familiar, independientemente del tipo de familia, tiene unas funciones muy significativas, tanto educativas como afectivas, dado que los padres influyen en el comportamiento del niño y la conducta es aprendida. Otero (2007) considera que, para alcanzar éxito, es necesaria la intervención de la familia, además, cada miembro juega un papel fundamental.

En suma, para que el aprendizaje se dé, el ambiente familiar tiene que ser idóneo, es decir, tiene que apreciarse cariño, comprensión, cooperación, solidaridad, para que cada componente de la familia tenga el fin de ayudar a cualquier miembro de esta, según las necesidades que presenten en cada momento.

- **Percepciones, cogniciones y conductas parentales**

En general, los padres de alumnos con dificultades de aprendizaje infravaloran las capacidades de sus hijos (Stoll,2000); detectan en ellos más problemas de los que los propios niños perciben; los ven más indefensos que al resto de compañeros de su misma edad y se muestran preocupados por el trato que puedan recibir de estos (Haager & Vaugh, 1995). Además, los padres que presentan un concepto negativo de sí mismo y que consecuentemente se sienten incapaces de darles a sus hijos unos cuidados acordes a sus necesidades, tienden a rechazarlos con más probabilidad (Kohl et al., 2000, Zárata, Montero, & Guitierrez, 2006).

En definitiva, todo esto conlleva a que, si un niño tiene dificultades de aprendizaje, los padres normalmente sobreprotegen y lo ven más incapaz de ser autónomo, lo que acarrea en que el niño no tenga libertad a la hora de realizar cualquier acción y por ello no consiga una autonomía.

- **Implicación familiar en la educación y colaboración con los servicios educativos**

Parece evidente la importancia que tiene para el aprendizaje el que las relaciones entre los padres de alumnos y los profesionales educativos sean fluidas (Alomar, 2006; Rolla, Arias, Villers, & Show, 2005), si bien, en el caso de alumnos con dificultades específicas de aprendizaje estas interacciones cobran si cabe mayor relevancia. Por ello, podemos decir que la implicación parental en la educación favorece un mayor aprendizaje y es por eso por lo que el niño consigue con mayor facilidad el éxito académico y el desarrollo socioemocional.

De este modo, según la perspectiva del sistema familiar, los factores familiares repercuten en los trastornos del comportamiento del niño, y muchas veces los padres tienen diferentes formas de usar a un hijo:

1. Garantía de cuidado, es decir, los padres tienen un niño para asegurarse de cuando ellos sean mayores, tengan a alguien que les cuide.
2. Solución a los problemas. Tener un hijo para arreglar los problemas de pareja.
3. Pantalla de proyección, dicho de otro modo, aquel padre o madre que quiere que su hijo sea lo que es él.
4. Como diana, es decir, todos los problemas van a parar al hijo.
5. Mensajero. Cuando los padres están enfadados o divorciados y utilizan al hijo para mandar todos los recados u obligaciones.

6. Como aliado, para que el hijo apoye a uno de los progenitores, y ponerse los dos en contra del otro progenitor.
7. Finalmente, como Sustituto, para cubrir ese hueco que deja el fallecimiento o pérdida de un ser querido.

En conclusión, podemos decir que muchas veces los padres no son conscientes de cómo puede afectar psicológicamente todas estas maneras de tratar a un hijo, lo que luego puede repercutir en dificultades en el estudio de estos.

3.5 LA FAMILIA Y LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE

¿Qué pasa cuando tenemos un niño con dificultades de aprendizaje? Muchos padres no aceptan que sus hijos necesiten una ayuda externa, es por eso por lo que dichas responsabilidades las atribuyen a personas externas como podemos ser los maestros o futuros maestros.

A partir de lo que nos dice la autora Beatriz Janin (2019), podemos afirmar como muchas veces son los padres los que tienen dificultades con sus hijos, los que quieren que diagnostiquen a estos para así poder justificar los comportamientos. Por ende, muchas veces son diagnosticados erróneamente, o les administran medicamentos que les quitan “la conducta problema”, pero, sin embargo, les crean otros tipos de problemas como son los terrores.

Es especialmente interesante lo que cita Lawrence Diller (citado por Beatriz Janin, 2019): “¿Dónde quedaron los niños y sus vaivenes, como sujetos en permanente devenir? ¿Dónde podemos ubicar sus deseos, sus temores y sus sufrimientos? ¿Por qué suponerlos “patológicos”, en lugar de pensarlos como sujetos con diferentes posibilidades, que están atravesando momentos difíciles? ¿Estamos patologizando y medicalizando la infancia?”. Como bien dice el autor, realizando diagnósticos y medicando tan rápido, están consiguiendo que los niños no estén viviendo la infancia como debe ser, con inquietud, con deseo, con ganas de explorar el mundo, ya que a la mínima que estos niños son inquietos, son diagnosticados con “hiperactividad”.

También tenemos que destacar que muchos diagnósticos se realizan mal debido a que lo quieren detectar rápidamente para tratarlo cuanto antes, así como también aquellos que lo diagnostican (psicólogos, docentes...), únicamente se fijan en lo superficial del comportamiento, no van más allá. Empero, para realizar un buen diagnóstico, hay que observar el entorno que rodea al sujeto.

Además, tener en cuenta el estado de la familia, ya que, si el cuidador del niño presenta depresión, hay que considerar que tendrá una mayor sensibilidad al comportamiento del niño, no aguantará tantas actitudes típicas de los niños como son la actividad, el movimiento constante que tienen, sin cansarse con facilidad.

En vez de ver el problema tendríamos que preguntarnos ¿Por qué actúa de esa manera? Como dice Janin (2019) debemos saber cuáles son las dificultades que presenta el niño, que expresan y a quienes comprende. Para todo ello debemos observar detenidamente no solo al niño, sino a su entorno”.

En el libro: *“El sufrimiento psíquico en los niños: psicopatología infantil y constitución subjetiva”* de la primera idea de la que nos habla Beatriz Janin (2019), es la necesidad que tenemos la sociedad de clasificar todos los trastornos, las famosas etiquetas que muchas de las veces se implementan para conformar a los padres, los cuales reiteradamente ven patologías donde no las hay. Esto a mi parecer se debe a que en muchas ocasiones son exigentes con sus hijos, e idealizan mucho a este para que sea aquello que ellos no han podido ser, y si se sale de la línea ya lo ven como un “problema”. No se nos puede olvidar que los padres son un reflejo para el niño, y que esto pasa de generación en generación. Por ello debemos tener en cuenta que esos padres son un modelo de sus padres, y según como les hayan criado sus padres a estos, ellos criarán a sus hijos.

Otra de las ideas de las que trata es: “cómo en un mismo trastorno (o síntoma) puede aparecer en estructuras psíquicas muy diferentes” (Janin, B., 2019, p.17). Con esto quiere decir que un mismo “problema” como puede ser la falta de atención, puede deberse a diferentes antecedentes, es decir, en una persona esto puede deberse a un duelo, a un estado de ansiedad, a una situación de violencia, etc. “El niño nace con ritmos biológicos, pero es en el vínculo con otro que se van construyendo ritmos psíquicos. La madre tiene sus propios ritmos, y es en el entrecruzamiento entre ambos que algo nuevo se va construyendo”. (Janin, B., 2019, p.19). Es decir, la madre va formando los ritmos del niño según sus experiencias y vivencias personales y sumando las vivencias y ritmos que tiene el propio niño. Es decir, el niño construye su placer o displacer.

A continuación, voy a hablar sobre los elementos que pueden ser influyentes en el niño, según la autora Beatriz Janin (2019). Esta realiza un razonamiento muy verídico y es como vamos a pensar en el niño sin preguntarnos en la estructura psíquica de los padres, el cómo funciona la mente de estos. Los niños forman su recorrido a partir de su forma de ser, pero también a partir del encuentro que concierta con los adultos que le rodean. Padres, cuando dicen “es igual a mí. Yo sé que miente, porque yo he sido un mentiroso”. Ya todo está escrito y el niño solo puede ser una limitación de una vida ajena. Piera Aulagnier sostiene: “se observa que las prohibiciones maternas, recubren exactamente el campo de lo propio reprimido e inducen lo reprimido del otro como repetición del primero” (P. Aulagnier, 2001, 126). Es decir, los padres suelen inculcar sus sueños reprimidos en sus hijos.

Asimismo, la autora nos habla sobre como la sociedad actual busca la inmediatez, busca el “ya, ahora”. Esto hace que los sujetos hagan todo mecanizado, es decir, todo sin pensar, sin explorar, simplemente hacer el objetivo que le digan sin razonar ni reflexionar. Podríamos decir que la sociedad de ahora únicamente se fija en el producto final. Además, vivimos con exceso de información, donde los ritmos son desenfrenados, en la que lo temido simplemente es la exclusión. Como dice la autora, tenemos una serie de características de la época que inciden en la construcción de la subjetividad y que pueden derivar en dificultades como pueden ser: “el temor a la exclusión, la idealización de la infancia, la amenaza de un futuro incierto, la intolerancia frente al sufrimiento y la carencia de espacios para procesar el dolor, la desvalorización del juego, la prevalencia de la imagen, la rapidez de la información, la urgencia en la resolución de problemas: el “ya ahora”, etc.”

Por otro lado, como bien sabemos, el aprendizaje en cada niño tiene unas características y ritmos diferentes. Estos no solo dependen de la capacidad del niño, sino que también dependen de la sociedad y de la familia. Los aprendizajes no son innatos, y sobre todo en la etapa que nos concierne (3 a 6 años), es muy necesaria la ayuda de los progenitores. Es por esto que a pesar de que nacemos con unas capacidades que se van desarrollando conforme a nuestra maduración, la mayoría de los aprendizajes de la etapa de 3 a 6 años se realizan gracias a la familia, y a la sociedad que nos rodea.

Según la autora en cuestión, el aprendizaje son los deseos, sobre todo el deseo de saber, de conocer. Asimismo, el aprendizaje, son las posibilidades de una persona de organizar las representaciones y los pensamientos que no están en la conciencia cuando ocurren, pero que cuando lo desean pueden llevarlos a la conciencia. Es decir, sería como la memoria a largo plazo.

Esta dice que hay niños en los que tambalea el armado narcisista y el sistema preconsciente. Esto se debe a los siguientes elementos, que pueden ser diferentes en cada niño:

1. Fracaso en el armado de una protección anti-estímulo

Como bien sabemos, estamos rodeados por estímulos. Para que el niño reciba algunos y discrimine otros, la autora nos dice que es necesario que los padres hayan registrado sus propios afectos, sin confundirse con el niño. De este modo, poder unificar o diferenciar simultáneamente, es decir, filtrar aquellos estímulos que nos interesan y aquellos que debemos discriminar.

2. Prevalencia de la pulsión del dominio

Los niños con hiperactividad tienen una especie de “mecanismos auto calmantes”, como dice la autora, son esos movimientos continuos que realizan, los cuales hacen para “auto calmarse”, sin embargo, estos no les satisfacen y es por eso por lo que no pueden parar. Hay que tener en cuenta que esos movimientos no los hacen deliberadamente, y por ello no se pueden prohibir ni reprimir.

3. Déficit en el armado de un espacio transicional

Esto se refiere a cuando hay un déficit en la constitución del espacio potencial. Es un término utilizado por Donald Winnicott (1896 – 1971) para referirse a una zona intermedia de experimentación que se encuentra entre la fantasía y la realidad. En este espacio entra tanto el juego, como la creatividad de cada sujeto.

Roger Misès (2008), nos dice que estos niños rompen esa relación con el entorno, lo que hace que no haya un aprendizaje, dado que no obtienen esa visión clara de lo que es el mundo estimulando sus habilidades sociales, de empatía y el uso del lenguaje.

4. Fantasmas de exclusión en una relación dual

Los niños hiperactivos, como nos cuenta Beatriz Janin (2019), muchas veces tienen esa “hiperactividad” como forma de llamar la atención. Estos niños suelen tener dificultades para sostener la representación de una persona, en estos casos, sobre todo de la madre. Es por eso por lo que exigen el “cuerpo a cuerpo”, y están en un continuo

conflicto dual, es decir, en un conflicto en el que ninguno de los dos pueda ni juntarse, ni separarse.

5. Búsqueda permanente de una mirada organizadora

Como nos dice la autora, muchas veces cuando los padres o cuidadores del niño ponen muchas normas de “estate quieto”, “no te muevas”, fomentan que realicen ese movimiento. Los niños no obedecen a esas reglas porque saben que así tienen esa atención directa de la madre, esa mirada que ellos buscan, esa “mirada organizadora”. Esto conlleva a que no tengan esa autonomía que se busca en los niños desde edades tempranas, para poder enfrentarse a la escuela y a la vida en general. Con esta respuesta los padres están reforzando la conducta “problema” del niño.

6. Falla en la estructuración de representaciones preconscientes

Si lo pensamos en términos de W.R. Bion (1966), para construir el aparato para pensar los pensamientos, el niño tiene que encontrarse con una madre que, frente a las irrupciones de afecto del hijo, las tome, las metabolice, y responda, poniendo y poniendo palabras frente a los efectos del niño (Bion, 1966).

7. Fracaso de la constitución del espacio de la fantasía

La autora dice que estos niños muchas veces no sabemos si están jugando o actuando. Es por ello por lo que dice que el carácter del juego tiene que estar relacionado con pequeñas variaciones en la repetición, lo que suele fracasar en estos casos. (Esto plantea la necesidad de incorporar variaciones para pasar de la actuación al juego).

8. Déficit en el armado de una “piel” unificada

Aquí la autora nos habla de que hay niños que no se ven a sí mismos como representación del propio cuerpo, y es por eso por lo que buscan los límites en otras personas. Necesitan poner límites al resto para conocerse a sí mismos, lo que a veces los lleva a frustrarse más con ellos mismos.

9. Defensa maníaca contra angustias depresivas

Con este título la autora se refiere sobre todo a angustias ante la separación (porque lo ven como una pérdida). Como bien hemos dicho antes, estos niños tienen dificultades en las representaciones de las personas, y es por ello por lo que, si se separan de estas, se piensan que ya no las van a ver más. Es por esto por lo que, si los padres le dicen al niño que “no moleste”, estos piensan que rechazan su existencia, que quieren que desaparezca.

Como explica la autora, muchos niños tienen angustia por la separación o pérdida de sus padres, si esto no se trata, esa angustia va creciendo y es incontrolable. Como dice Beatriz Janin (2019), “muchas veces, rastreando la historia de un niño que no puede parar de moverse, nos encontramos con duelos no tramitados, depresiones postparto, padres que perdieron el trabajo, separaciones, que han llevado a retracciones libidinales por parte del padre o de la madre”. Si el pensar supone pensar algo doloroso, lo evitas y por ello no aprendes. Los niños a veces se privan de esa madre “molesta”, que refleja sobre él los problemas, lo que conlleva a privarse igualmente de sentimientos y pensamientos propios, los cuales no se diferencian de la madre.

Podemos decir que para aprender debemos poner en marcha el deseo de saber. Hay que sostener la atención, adscribir lo que nos transmiten, asociar los aprendizajes nuevos con los ya adquiridos, reorganizando el mundo. Pero además de todo esto, hay que expresar las emociones que sentimos, porque eso nos conlleva a pensar, lo que hace que aprendamos. Todo esto en la escuela implica acatar normas, así como aprender cosas que a veces no son de nuestro interés, por ello a veces nos encontramos con dificultades de aprendizaje.

Por consiguiente, debemos tener en cuenta que no todos los problemas de aprendizaje se deben a una falta de atención. Un niño puede atender y no entender nada, o no realizar un aprendizaje significativo, es decir, no saber relacionar lo que está escuchando con los saberes previos, o igualmente puede pasar que no recuerde las cosas cuando ha pasado un periodo de tiempo.

Muchas veces aprendemos por la conexión que hacemos con historias propias, como dice la autora. Por ejemplo, al escribir la palabra “papa” a muchos niños les vienen recuerdos bonitos, y es por ello por lo que la escritura de esa palabra se convierte en un vínculo amoroso. Pero como dice la autora, “a veces por sus conexiones con representaciones inconscientes, parte de ese aprendizaje puede caer bajo represión. La prohibición funciona allí como obstáculo para el conocimiento”.

Igualmente, la autora dice que para aprender a leer y escribir un niño debe:

- 1º representar una separación que no suponga la muerte del otro
- 2º transformar los deseos desfavorables en marcas en el papel, en mensaje
- 3º dejar marcas como rastros de la propia presencia

Es decir, aquí Beatriz Janin (2019) nos quiere decir que para que se produzca la lectura y escritura es necesario que el niño figure a una persona que no se encuentra con él en ese momento, como puede ser en el colegio representar a su madre que no está allí

con él, asimismo deben plasmar en el papel aquellos deseos dañinos o negativos para el niño, ya que de esta manera los puedes llegar a superar. Finalmente, es importante dejar huella para hacer ese conocimiento propiamente tuyo. Como dice la autora, los sujetos somos seres pensantes, reflexivos, es por ello que los padres en todo momento piensan igualmente, y deben tener en cuenta que esos pensamientos son reflejados en el niño. Por el contrario, olvidar lo doloroso, romper ideas, etc. Impiden el conocimiento. Con esto quiere recalcar que aquello doloroso, traumático, problemático por lo que esté pasando los padres, deben reflejarlo y explicárselo al niño igualmente, ya que, si tapamos lo negativo, lo doloroso, hacemos al niño ser un inocente que vive una realidad paralela totalmente engañosa, no le dejamos reflexionar como ser pensante ni sufrir aquello por lo que están pasando. Básicamente, tapas una herida, pero no la sanas.

Por otro lado, la autora nos habla sobre las posibles causas de que se produzcan trastornos del aprendizaje. Estas son:

1. Rupturas en la trama representacional inconsciente

Para que aprendamos algo tiene que haber unas raíces, si estas no están, no realizamos un aprendizaje, sino que es una mera repetición de lo que dicen los adultos.

2. Desmentida de un trozo de la realidad.

El “ya lo sé”, el no querer saber. Muchas veces aprender les cuesta porque ir a la escuela les supone separarse de sus padres

3. Represión secundaria en vez de sublimación

Es decir, como manifiesta la autora, si un niño no puede cumplir sus deseos y satisfacerlos, y debe reprimirlos, no podrá alcanzar nuevos conocimientos. Por el contrario, la sublimación conlleva utilizar todas las potencialidades, para llevar los objetivos culturalmente valiosos. A partir de esto podemos decir que el aprendizaje escolar supone capacidad sublimatoria. Así, el orden y las normas son útiles para el aprendizaje, pero en exceso son barreras hacia la creatividad del sujeto. Podemos afirmar, que como docentes, debemos tener en cuenta que, si un niño parece no atender o no aprende, puede deberse a que ha centrado su atención en otra cosa, no comprenda las consignas, las órdenes. También puede darse que la orden de hacer todo perfecto le esté paralizando.

4. Excesiva sumisión a las normas

Cuando los maestros cometen el error de etiquetar a un alumno como que debe ser “el mejor alumno”, lo que hace que tenga miedo a fallar, a equivocarse, esto hace que se

paralice el aprendizaje. Asimismo, la búsqueda constante por parte del niño de ser aprobado por el adulto hace que simplemente sea una copia de aquello que quieren que sea, no encuentra ese deseo por lo que él quiere, lo que hace que no sea un aprendizaje válido, un aprendizaje sincero, significativo.

5. Prohibición de pensar

Cuando no dejan al niño recordar. Cuando el niño tiene que ser transparente con la madre, con el maestro. Cuando este simplemente tiene que pensar “el bien”, o no puede tener una privacidad en los pensamientos... todo esto hace que no haya una autonomía en los pensamientos del niño, lo que hace que se vea afectado el aprendizaje.

Además, los primeros aprendizajes de los niños no son en la escuela, sino que se realizan gracias al contacto del sujeto con el entorno que le rodea. Además, el aprendizaje es un sistema complejo, progresivo y que no es igual para todas las personas. Aquellos adultos que ofrecen garantías de estabilidad y cuidado hacia el niño hacen que se presenten mayores oportunidades de intercambio afectivo con los objetos, se estimula la curiosidad. Sin embargo, no todos los adultos son iguales. Es por ello por lo que hay familias que muestran desconfianza hacia el exterior, hacia el entorno, lo que refuerza en el niño tendencias endogámicas, innatas, donde asimilan ciertos mandatos y donde no se promueve la exploración del entorno y el conocimiento de este. En estas situaciones las formas de circulación del afecto se ven reducidas, dando origen al vacío o la descarga representacional, y así viéndose afectado el vínculo que se establece con los objetos. Es en estos últimos casos donde se crean problemas de aprendizaje, es aquí donde la escuela se muestra como un espacio relacionado con el fracaso y sufrimiento, en donde se repiten las formas fallidas de simbolización, que delimitan el aprendizaje. La simbolización es la capacidad de dibujar, leer, escribir, formas de ver el mundo... En los niños con problemas de aprendizaje, como hemos dicho anteriormente, esta simbolización es rígida. Sus dibujos son garabatos, sus redacciones son pobres, etc.

Pierra Aulagnier (1977) destacó la importancia del legado parental en la organización de los procesos de simbolización de un niño. Es decir, para la autora es la familia la que debe suministrar lo simbólico y afectivo para dejarlo en herencia a sus progenitores. Desde esta mirada, la disposición psíquica para el aprendizaje está más ligada al afecto, que hace que tengamos el objetivo de adquirir conocimientos y novedades, para buscar esa satisfacción.

Por otra parte, el psiquismo avanza y se hace más complejo a lo largo que vamos evolucionando, condicionado por las oportunidades simbólicas y afectivas que hacen posible su despliegue a partir de una estructura encuadrante (Green,2010). En cada niño se han fomentado o se han roto, según como hayan realizado la función de cuidado los padres y según el momento constitutivo, consolida formas de relación con el mundo que singularizan en cada sujeto sus modalidades de aprender. Adicionalmente, la fantasía es el primer modo de representación, esto permite al niño alejarse de sus padres, tener una mayor autonomía. Es el momento del juego y juguetes, de los cantos y de los cuentos. Todo esto favorece la elaboración de deseos, temores y ansiedades. El lenguaje será el proceso secundario, donde se producirá la representación de la palabra. Es decir, donde tiene lugar las ideas y enunciados. La imaginación y reflexión junto a los aprendizajes significativos será el proceso terciario. Con todo esto podemos decir que aprender es interactuar con los objetos que nos rodean, y esto lleva un largo recorrido, ya que a lo largo de nuestras vidas exploramos diferentes aspectos de nuestro entorno. Además, podemos ver como la representación de la palabra, supone otras ideas previas como es la fantasía. Esta fantasía no se olvida, ni se abandona, sino que, como bien he dicho anteriormente, tiene un funcionamiento escalonado, complejo y heterogéneo.

Volviendo a los problemas de aprendizaje, podemos decir que actualmente parece que el trastorno más escuchado es el trastorno de conducta, esto hace pensar que hay modas en el campo de la salud. Los padres están alterados ante los comportamientos de los hijos y los maestros no saben cómo hacer frente a esta problemática, ya que estos interfieren en la dinámica del aula. Los trastornos de conducta están abordados de una manera diferente en el modo clásico y en el modo contemporáneo. Es por ello por lo que los profesionales tanto de la medicina, como de la educación, como los padres, están confusos ante esto. Cuando una persona, o niño en nuestro caso, tiene malestar, este es consciente de ello y quien verdaderamente lo está pasando mal es él. Sin embargo, muchas veces parece que lo sufren más los padres que ellos mismos. Por ejemplo, un niño presenta fracaso escolar, pero este no se ve afectado por ello; en cambio, la madre es la que exige al docente que haga algo al respecto. Esta acción nos da que pensar, ya que debería ser el niño el que nos pidiese directa o indirectamente que hiciésemos algo al respecto. Porque, aunque el niño sea pequeño, este indirectamente puede mostrarnos a los docentes con su actitud, con su forma de ser, con su manera de estar en el aula, etc., que está pasando por un problema o que presenta dificultades en

algún aspecto. No tienen que ser los padres los que digan a los profesionales como tienen que actuar, ya que muchas veces los padres están confundidos.

Es a partir de aquí y a partir de la autora Beatriz Janin (2019), cuando podemos decir que hay que tener en cuenta una serie de aspectos cuando los padres o profesores vean a un niño con problemas de conducta:

- Debemos darle al niño el efecto contrario de lo que nos da, es decir, si el niño nos transmite agresividad, nerviosismo, darle el efecto de calma, tranquilidad.
- No observar únicamente la conducta, sino ver más allá y observar lo que le hace expresarse así. Para ello, hay que conocer la historia y situación que está viviendo el niño.
- Hay niños que no soportan la autoridad tanto de los padres como de los educadores. La mayoría de estos niños no saben expresar con palabras lo que les pasa. Muchas veces los padres amenazan con quitarle lo que más le gusta, y esto no se puede hacer. Lo único que necesitan es que los escuchen, que alguien les entienda, que no le impongan las cosas a la fuerza, etc.
- Además, son niños que vienen con etiqueta desde bien pequeños, esto les marca y hace difícil el salir de esa etiqueta. A mi parecer, en muchos casos esa conducta está reivindicando que quieren que le miren con otros ojos, con otra perspectiva.

Podemos concluir entonces que, si nos encontramos con un alumno con problemas de conducta, no debemos en ningún caso reforzar esa conducta problema, la cual muchas veces se ve reforzada por la atención que le dan los padres o los maestros. Además, son niños que vienen con una etiqueta desde bien pequeños, es decir, los padres o los profesores ya están diciendo: “cuidado con este niño, que no obedece y se porta fatal”, lo que hace que las expectativas hacia este niño sean muy bajas y las propias que tendrá ese niño consigo mismo también lo sean. Esto le puede impedir al niño llevar un ritmo de aprendizaje igual que sus compañeros, ya que será el niño que no atiende, el que todos los profesores “odian”, y el excluido en el aula.

Por otro lado, cuando los niños vienen de familias muy humildes, donde son mantenidas por los servicios sociales, su esperanza de tener éxito en la vida es nula. En esta sociedad, sigue habiendo una cierta jerarquización, y desde mi punto de vista, una persona que nace en la pobreza tiene una alta probabilidad de seguir en esa línea, al no

tener las mismas oportunidades que una persona de clase media o alta. Es por ello por lo que esa falta de recursos le crea dificultades de aprendizaje. Asimismo, muchas veces estas dificultades las crean los padres, mal criando a sus hijos, en otras palabras, haciendo lo que desea el niño en todo momento. Por consiguiente, lo que podemos afirmar en muchas ocasiones es que los padres dificultan tanto el aprendizaje como la conducta en este caso.

“Cuanto más se sitúa uno del lado de la ley, del orden, de las reglas, o como padre autoritario, más provocamos los pasajes al acto del paciente”. (Cuadernos de psicoanálisis, 2003). Esta frase es muy interesante, ya que es totalmente cierta. Muchas veces siendo autoritario, imponiendo muchas reglas, lo que estás haciendo es frustrar a ese niño, conseguir esa rebeldía, esa mala conducta está siendo reforzada.

3.6 ORIENTACIÓN HACIA LOS MAESTROS

Como dice Ludwig Rodríguez, T. J. (2013), un maestro tiene la obligación o necesidad de orientar a la familia como prevención o ayuda a estas. Sin embargo, las familias suelen acudir al maestro para que les oriente cuando ya se presentan dificultades en el niño. Como maestros, debemos procurar que la relación centro-familia sea la adecuada, y evitar que estos acudan cuando la dificultad ya está presente en el niño. Las visitas más comunes de los padres a los maestros se suelen dar por problemas conductuales, enuresis, por sentimientos de tristeza o por la poca autonomía del niño.

Como dice el autor, es por todo esto que los maestros debemos actualizarnos sobre los problemas actuales de la sociedad, para poder proporcionar información efectiva y real a las familias. Asimismo, tenemos que ganarnos la confianza de la familia, y evitar ser subjetivos a la hora de hablar sobre sus hijos. Con todo ello, los objetivos que seguiremos como docentes a la hora de orientar a la familia serán los siguientes:

- Recalcar positivamente en el desarrollo tanto social como físico de los alumnos.
- Favorecer la comunicación y la participación activa.
- Tener en cuenta las diferentes situaciones familiares y las distintas formas de educar a los niños, de esta manera podremos dar solución a los problemas.
- Facilitar la interacción padre- hijo y viceversa.
- Instaurar un vínculo del centro educativo con la familia para así poder explicarles los objetivos educativos y así mejorar el nivel educativo.
- Apoyar a los padres durante todo el proceso de educación de sus hijos.

Además de hacer las tutorías, es importante realizar reuniones cada mes con todos los padres para que así se conozcan entre ellos y tengan ese apoyo necesario. Igualmente, con estas reuniones podremos inculcar a los padres normas y reglas como son:

- Ser responsables
- Respetar las opiniones ajenas
- Respetar los turnos de palabra

A mi parecer muchas veces es importante que las familias de diferentes niños se conozcan, ya que de esta manera te puedes llegar a relacionar con familias que están en tu misma situación. Sobre todo, en momentos de mayor vulnerabilidad, como puede ser tener un hijo con algún trastorno, es favorable y de gran apoyo ver como no eres el único padre o madre con esa situación, que hay otras familias que están pasando por el mismo estado y pueden hacer frente a ello. Finalmente, he de destacar que cuando se dé ese vínculo familia-escuela, podremos decir que ya se ha creado ese apoyo necesario para la educación de los niños.

Huguet (1999) afirma que no existe un solo modo de intervención; como docentes se debe valorar cada situación por separado, la finalidad y la colaboración que requiere la situación para, de esta manera, amoldar la metodología de actuación con las características y necesidades de las diferentes familias y sus culturas. En definitiva, al igual que como maestros no tratamos a los alumnos por igual, porque cada uno tiene sus peculiaridades y necesidades, lo mismo pasa con la intervención con las familias, no todas tienen las mismas necesidades, por lo que no realizaremos la misma intervención con cada una de ellas.

3.7 ORIENTACIÓN HACIA LAS FAMILIAS CON DIFICULTADES DE APRENDIZAJE EN NIÑOS DE 3 A 6 AÑOS.

Como bien sabemos, y según Alfonso, B. (2010), la familia es el agente más importante en la educación de los niños, ya que es donde pasa el mayor tiempo de su desarrollo, sobre todo en los primeros años de vida. Es por ello, que son las personas que más influyen en el comportamiento y desarrollo del infante. Además, la

participación activa de las familias con niños con discapacidad, cobran mayor importancia todavía. Asimismo, debemos tener en cuenta el estado anímico de la familia, ya que en muchos de los casos tener un niño con discapacidad implica reacciones negativas. La autora nos dice que estas pueden ser:

1. Fase de la negación y de incredulidad. Es decir, están las familias que no aceptan la enfermedad o trastorno de su hijo, y por ello no colaboran con los especialistas y puede llevar a un empeoramiento de esta enfermedad.
2. Otra fase marcada por el miedo, la angustia, pena y dolor, la autoculpabilidad, la frustración y la depresión, pudiendo llegar a provocar conflictos en la pareja.
3. Por último, una fase donde se busca el origen de dicha enfermedad que suele generar un clima de incertidumbre en la vida familiar.

Como podemos ver, la asimilación de una discapacidad es muy dura, y es por ello por lo que estas familias necesitan una orientación por especialistas, para saber qué hacer con ese niño. La familia tendrá que adaptarse a esta nueva situación, desarrollando estrategias para superar y comprender lo que está pasando.

Igualmente, las familias que se apoyan en padres con la misma situación, mejorando sus competencias, habilidades y destrezas, superando la dificultad inicial para aceptar la discapacidad, se podrá manifestar en problemas emocionales, actitudinales y en bajas expectativas que pueden mantenerse a lo largo del tiempo, lo cual tendría una repercusión negativa en el desarrollo global y social del niño. (Navarro, J. 1998)

Con todo esto, podemos decir que para dar respuesta educativa al alumnado con discapacidad hay que tener una relación y colaboración entre la familia y la escuela. Siguiendo las aportaciones de Simón, Correa, Rodrigo y Rodríguez (1998), sobre la intervención con la familia, esta debería centrarse en reducir el estrés familiar y optimizar las competencias del niño. Además, para hacer frente al problema, hay que mejorar la relación con la familia de los niños, enfrentarse al estrés, a la ansiedad. Asimismo, hay que aumentar el apoyo a la familia.

En relación con estas orientaciones, Navarro (1998) propone ciertas pautas específicas para la interacción entre los miembros de la familia y el niño. Estas son las siguientes:

1. Ayudar a afrontar el cuidado y la educación del niño después de superar el shock inicial.

2. Implicar a la familia en la estimulación sensorial, motriz, cognitiva y comunicativa temprana, ya que no solo es beneficioso para el niño, sino también para ellos mismos.
3. Enseñar a la familia a adoptar y desarrollar estrategias adaptativas de interacción, caracterizadas por una mayor sensibilidad y sincronización con las necesidades del niño, modificándolas a medida que el niño va evolucionando, observando, apreciando y respondiendo a las respuestas actuales.
4. Ayudar a establecer interacciones positivas en las que disfruten tanto la familia como el niño.
5. Conocer las creencias de las familias sobre su papel respecto a la interacción con el niño, ya que algunos creen que su papel es enseñar y por eso corrigen sus errores, lo cual impide al niño explorar a su gusto. Otros creen que son mediadores, por lo que no proporcionan al niño oportunidades de experimentar con objetos, cometer errores y esforzarse.
6. Conocer la organización y estructuración de la vida cotidiana familiar, aprovechando esta información para introducir nuevos elementos a adaptar, respetando el estilo natural de la familia al organizar sus actividades.

En suma, orientar a las familias que tienen un hijo con dificultades de aprendizaje es un trabajo muy importante y exigente, lo cual hace que debamos tener muy claro que hacer en cada momento y ante cualquier situación. Sobre todo, es muy importante dejar constancia a la familia de que los docentes no somos sus enemigos, sino que queremos lo mejor para el niño. Nuestro apoyo es fundamental para que la familia pueda salir adelante con la educación de su hijo, ya que hay muchas familias que se forman por su cuenta y tienen muchas pautas para cuidar y enseñar a su hijo, pero muchas otras se sienten muy perdidas sin saber que hacer ante estas situaciones, por lo que ahí el maestro cobra especial relevancia.

A partir de aquí podemos decir que la retroalimentación con la familia es muy importante. La evaluación formativa necesita de una retroalimentación efectiva y en el momento adecuado, para así mejorar en las diferentes áreas de desarrollo de edad preescolar. En esta retroalimentación son necesarios tanto el docente, como la familia. El docente tendrá la labor de explicar esos aspectos a mejorar en el niño, para que así la familia pueda trabajar estos con él. Allal (1980) propone tres etapas en el proceso de evaluación formativa:

- 1) Recoger información sobre los aprendizajes y las dificultades de aprendizaje de los estudiantes.
- 2) Interpretar la información e identificar posibles causas de las dificultades.
- 3) Hacer ajustes en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además, es importante destacar que estas evaluaciones hacen que los docentes puedan diagnosticar a los estudiantes. Es decir, les permite saber cómo está su aprendizaje, hacia donde tienen que ir, y que puede hacer para llegar a ese objetivo (William y Lealhy, 2007). Estas evaluaciones deben ser usadas primordialmente para encontrar aquellas necesidades que tiene cada alumno individualmente, para conocer y planificar cómo debe enseñar (ya que no todos aprenden de la misma manera), para saber que puede mejorar del proceso de enseñanza y aprendizaje y para ver si se están cumpliendo los objetivos con respecto a la formación de los niños (Epstein, Schweinhart, Debruin-Perecki y Robin, 2004)

Varios estudios han encontrado que la participación de los padres de familia en el proceso de enseñanza-aprendizaje influye positivamente en el desempeño académico de sus hijos (Fan y Chen, 2001; Fantuzzo, MacWayne y Perry, 2004; Hoover-Dempsey y Sandler, 1995). Blok et al. (2005) encontraron que los padres de familia son más efectivos en apoyar el proceso de enseñanza y aprendizaje de sus hijos cuando se les brindan guías claras sobre cómo desempeñar esta tarea. En un estudio que se realizó se comprobó que la retroalimentación es más eficaz cuando se da justamente después de realizar la tarea. También se observó que el desempeño del niño mejora con la retroalimentación de la docente, pero requiere apoyo y acompañamiento adicional por parte de los padres.

Finalmente, decir que se ha comprobado igualmente como la familia conduce en el progreso de los niños. Los padres tienen especial importancia dentro del proceso de aprendizaje de los niños. La metodología de la retroalimentación se basa en la creencia de que los niños tienen capacidades, potenciales y curiosidad e interés en construir su aprendizaje; de comprometerse en interacciones sociales y negociar con todo lo que el ambiente les ofrece.

4. Conclusiones y valoración personal.

Podemos concluir que para que se dé el aprendizaje en los niños de 3 a 6 años, es necesario que los alumnos sean los protagonistas de su propio aprendizaje, como ser activo. Esto muchas veces se ve debilitado, dado que los maestros muchas veces hacen todo lo contrario, dejan al alumno como una persona secundaria, un ser pasivo, y son ellos los que toman el protagonismo del aprendizaje y son los maestros las personas principales del aprendizaje de los niños. Además, el alumno tiene que verse implicado en el mundo que le rodea, estar motivado por su aprendizaje, siendo este muchas veces de poco interés para el alumnado. Asimismo, como maestros debemos adaptarnos a cada una de las características y necesidades de los alumnos, y relacionando los conocimientos previos con los nuevos.

El aprendizaje más significativo que se da de los 3 a 6 años es el lenguaje. Es a partir de este cuando el niño empieza a desarrollar la lógica, la adquisición de un mayor vocabulario, la comprensión. Gracias al lenguaje puede darse una mayor búsqueda y exploración del mundo que les rodea. Sin embargo, podemos encontrarnos con dificultades de aprendizaje durante el desarrollo del niño. Y es aquí donde encontramos una ambigüedad en el concepto, ya que a veces mezclamos dificultades de aprendizaje, con problemas de aprendizaje o el fracaso escolar. Podemos resumir que dificultades de aprendizaje es un término más complejo, ya que estas se pueden dar a la vez con otros trastornos como puede ser TDAH, dislexia... así como también es intrínseco al alumno. No obstante, los problemas de aprendizaje y el fracaso escolar no se dan junto a otros trastornos y son extrínsecos al alumno.

Cuando nos encontramos con una dificultad de aprendizaje, lo primero que hay que observar es a la familia del niño, es por esto por lo que vamos a hablar de la gran influencia que tiene la familia sobre las dificultades de aprendizaje.

Nos encontramos con dos grandes variables, las estructurales y las dinámicas. Por un lado, en las variables estructurales podemos ver la gran influencia que tiene la clase socioeconómica en el niño. Esto se debe a que no tiene las mismas oportunidades de aprendizaje un niño que nace en una familia de una clase social alta, que un niño que nace en una clase social baja, ya que no se puede permitir gastar dinero para que su hijo aprenda o tenga refuerzos. Igualmente, encontramos el tener padres con dificultades de aprendizaje, lo cual influye enormemente, ya que, por un lado, puede ser hereditario y

entonces heredarlo el niño, y por otro, los padres no pueden ayudar a su hijo y reforzar en casa sus aprendizajes de la escuela. Finalmente, para terminar con las variables estructurales tenemos el tamaño y estructura familiar, lo cual influye, ya que no puedes dedicar el mismo tiempo a tu hijo si no tiene hermanos, por ejemplo, que si tienes 5 hijos. Asimismo, es muy importante tener una estructura familiar estable, puesto que si no emocional y personalmente puede afectar al niño el no tener unas figuras de apego permanentes.

Por otro lado, en cuanto a las variables dinámicas encontramos el clima y funcionamiento del hogar, aspecto muy influyente en el aprendizaje del niño, puesto que un clima negativo en el hogar, como puede ser vivir violencia en casa, por ejemplo, crea al niño una ansiedad incontrolable la cual hace que no pueda vivir su día a día en la escuela ni fuera de esta como el resto de los niños. Esto hace que esté distraído y no pueda trabajar en el aula de la misma manera que el resto. Otro aspecto que influye son las percepciones que tengan los padres del niño hacia la escuela, si estas son negativas, el niño también desarrollará esa visión negativa hacia la escuela, ya que los padres son un modelo a seguir para el niño. Para finalizar también encontramos la implicación de la familia en la escuela, si no se implican y colaboran con ella, difícilmente se va a poder dar un buen aprendizaje en el hijo, ya que es muy importante que lo que se trabaje en la escuela se vea reforzado igualmente en casa.

Después de ver cómo influye la familia en el niño, podemos hacernos la pregunta de que pasaría si ese niño tiene dificultades de aprendizaje, y es que son muchas veces las que los padres no aceptan esa dificultad y echan la culpa a los demás. Esto hace que no puedas ayudar a ese niño. De igual modo, la excesiva necesidad de etiquetar y diagnosticar tempranamente, en muchos casos por la demanda de las familias. Y nunca olvidar que la familia es un modelo a seguir para sus hijos, por lo que todo comentario o acción que realicen estos, influye en el niño.

Además, encontramos diferentes causas de esas dificultades de aprendizaje, como puede ser las rupturas en la trama representacional inconsciente, es decir, tiene que haber una base significativa del aprendizaje y no simplemente repetir al adulto. Otra causa es el aparentar que ya lo sabes para no aprender aspectos nuevos. Asimismo, encontramos la represión secundaria en vez de sublimación, es decir, el orden y las normas son útiles para el aprendizaje, pero en exceso son barreras hacia la creatividad

del sujeto. Finalmente, la prohibición de pensar también hace que haya una dificultad en el aprendizaje, ya que hay que dejar al sujeto que reflexione libremente.

Podemos deducir también la gran importancia de la retroalimentación con las familias, ya que estas necesitan conocer que se trabaja en el aula para poder llevarlo a cabo en casa también, y así de esta manera enriquecer el aprendizaje. Si los niños únicamente trabajan en el aula, no conseguimos un aprendizaje pleno.

Para que se produzca esta retroalimentación, los maestros necesitamos una orientación para saber cómo orientar a las familias.

Los puntos fuertes de mi trabajo son, por un lado, la gran información que encontramos sobre dificultades de aprendizaje, y muchas de las causas que provocan estas. El conocimiento de esta información sirve para prever o reducir que un alumno o hijo tenga esas dificultades. Asimismo, otro punto fuerte de este trabajo es que se dan pautas tanto para maestros como para familias para tratar a un niño con dificultades de aprendizaje. Me parece muy interesante que en este trabajo se reflejen las causas de esas dificultades de aprendizaje, ya que muchas veces tanto los maestros como las familias están equivocados y actúan de forma equívoca llevando a consecuencias negativas para el niño.

Los puntos débiles o aspectos que mejoraría de mi trabajo, por otro lado, sería reducir el campo de estudio, es decir, en vez de estudiar en poca profundidad, como influye la clase socioeconómica, el tener padres con dificultades de aprendizaje, el tamaño y estructura de la familia, el clima y funcionamiento del hogar, las percepciones, cogniciones y conductas parentales, la implicación familiar en la educación y colaboración con los servicios educativos, lo que me habría gustado hacer es un estudio sobre la influencia del clima y funcionamiento del hogar en las dificultades de aprendizaje de los niños. De esta manera el trabajo hubiese sido más específico, y además el clima y funcionamiento del hogar actualmente es un tema de controversia, ya que hay muchos cambios y mucha variedad en los climas y funcionamientos familiares.

Como futura investigación o estudio diría de ver cómo influye cada variable familiar en las dificultades de aprendizaje de los niños de temprana edad, haciendo un trabajo más específico de cada una de ellas. Estas investigaciones podrían ser comparar familias estructuradas con familias desestructuradas y su forma de educar y enseñar a sus descendentes. Otra línea de investigación podría ser comparaciones de crianza y trato

hacia los hijos en diferentes culturas. Asimismo, comparaciones entre unas familias de clase social alta y otras de clase social baja y su respectiva educación e implicación en los hijos.

Y por último y no menos importante, dejar constancia de que las menciones al género masculino en el siguiente informe serán aplicables también a su correspondiente femenino.

5. Referencias Bibliográficas

Acuña-Alberto, A., Chimal-Morales, I., Oliva-Martínez, Á. R., & Aguayo-Magaña, G.

(2017). Análisis del ambiente familiar en niños con trastornos de aprendizaje.

Neurología, Neurocirugía y Psiquiatría, 37(1), 6-13.

Alfonso, B. (2008). Alumnos/as con NEE, familia y escuela, juntos por la integración.

Revista digital para profesionales de la enseñanza, 8, 1-11.

Alomar, B. (2006). Personal and family paths to pupi achievement. *Social behavior and*

personality 34(8), 907-992.

Ardila, R. (2003). Calidad de vida: una definición integradora. *Revista Latinoamericana*

de psicología, 35(2), 161-164.

Aulagnier, Piera (1975). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires, Amorrortu,

1977.

Berger Stassen, K. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*, 7

edición, Madrid: Editorial Panorámica.

Bion, W. R. (1962). *Aprendiendo de la experiencia*. Buenos Aires, Paidós, 1966.

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development*. Cambridge: Harvard University Press. Trad. cast. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.

Bronfenbrenner, U. (1986). Ecology of the family as a context for human development. *Development Psychology*, Núm. 22, 723-742.

Carabaña, J. (1979). *Origen social, inteligencia y rendimiento académico al final de la EGB*. Investigación Educativa, Madrid: Servicio de publicaciones del MEC.

Carbonell, J; Carbonell, M y González Martín, N (2012) *Las Familias en el siglo XXI: Una mirada desde el Derecho*. Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto de investigaciones jurídicas. Serie: Estudios Jurídicos, Núm. 205. Coordinadora México. Editorial: Elvia Lucía Flores Ávalos.

Cardona, Á., Valencia, E., Duque, J., Londoño-Vásquez, D. (2015). Construcción de los planes de vida de los jóvenes: una experiencia de investigación en la vereda La Doctora, Sabaneta (Antioquia). *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 7(2): 90-113. Disponible en <http://aletheia.cinde.org.co/index.php/ALETHEIA/article/view/257/209>

Díaz Podadera, M. T., Gallardo Fortes, E., Niño Sánchez-Guisande, C., Niño Sánchez-Guisande, P., Paneque Pacheco, J., & Rodríguez Domínguez, R. (2005). *Dificultad en el aprendizaje: unificación de criterios diagnósticos: definición, características y tipos*.

- Dorr, A.; Gorostegua, M.; Bascuñan, M. (2008). *Psicología general y evolutiva*. Santiago: Editorial Mediterráneo.
- Ladrón de Guevara, C. (2000). *Condiciones sociales y familiares y fracaso escolar*. El fracaso escolar, Madrid.
- Galarza, J. y Solano, N. (2014). *Desintegración familiar asociada al bajo rendimiento escolar*. Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Gardner, H. (1987). La teoría de las inteligencias múltiples. *Santiago de Chile: Instituto Construir*. Recuperado de http://www.institutoconstruir.org/centro_superacion/La%20Teor%EDa%20de, 1987, vol. 20, p. 287-305
- Haager, D., & Vaughn, S. (1995). Parent, teacher, peer and self-reports of social competence of students with learning disabilities. *Journal of learning disabilities*, 28 (4), 205-215,231.
- Huguet, T.C, (1999). “El Asesoramiento psicopedagógico y la colaboración entre la familia y el centro educativo”. En: Monereo y Solé (coords). *El asesoramiento psicopedagógico: una perspectiva profesional y constructivista*. Madrid: Alianza Editorial.

- Mazo González, Y. I., Mejía Ruiz, L. A., & Muñoz Palacio, Y. P. (2019). Calidad de vida: la familia como una posibilidad transformadora. *Revista Poiésis*, (36), 98-110. DOI: <https://doi.org/10.21501/16920945.3192>
- James, H. (2004). Promoting effective working with parents with learning disabilities. *Child Abuse Review*, 13, 31-41.
- Janin, B. (2005). Los padres, el niño y el analista: encuentros y desencuentros. *Cuestiones de infancia*, 9, 15-32.
- Janin, B. (2007). El ADHD y los diagnósticos en la infancia: la complejidad de las determinaciones. *Cuestiones de infancia*, 11, 15-33.
- Janin, B. (2019). El sufrimiento psíquico en los niños: psicopatología infantil y constitución subjetiva. *Noveduc*, (24).
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. *Zona próxima*, (8), 108-123.
- Kohl, G., Legua, L., & McMahon, R. (2000). Parent involvement in school conceptualizing multiple dimensions and their relations with family and demographic risk factors. *Journal of school psychology*, 38(6), 501-523.
- López, G., & Guiamaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de desarrollo social*, (10), 31-55.

Ludwing Rodríguez, T. (2013). *La importancia de la Orientación Familiar en la Educación Infantil*. Universidad de Valladolid, Valladolid.

Marks, G. (2006). Family size, family type and student achievement: cross-national differences and the role of socioeconomic and school factors. *Journal of comparative family studies*, 37 (1). 1-24.

Misès, Roger (2008), “Instabilité et pathologies limites”. En *L'enfant hyperactive...*, ob.citada.

Monseny Bonifasi , J. (2016). *¿Trastornos de conducta o conductas que trastornan? Los trastornos de conducta en los niños y adolescentes*. HORSORI EDITORIAL.

Narváez, M. A., Montiel, K. M., & Ponce, I. A. (2018). *Ambientes familiares y su influencia en la educación inicial de los niños del grado transición de la Institución Educativa Técnica De Pasacaballos*. Universidad De San Buenaventura, Cartagena.

Palau, E. (2005). *Aspectos básicos del desarrollo infantil*. La etapa de 0 a 6 años. Barcelona: Ediciones CEAC.

Pérez Álvarez, M., Fernández Hermida, J. R., Fernández Rodríguez, C., & Amigo Vázquez, I. (2018). *Guía de tratamientos psicológicos eficaces III* (Vol. 3). Comercial Grupo ANAYA, SA.

Piaget, J. E. A. N. (1980). Teoría del desarrollo cognitivo de Piaget. *Creative Commons Attribution-Share Alike, 3*, 1-13.

Presti, A. P. L., & Dugarte, M. R. (2011). El educador y la familia disfuncional. *Educere, 15*(52), 629-634.

Rego, M. V. (2015). *Transformaciones en niños con problemas de aprendizaje*. Entreideas.

Reyes, C. E. S., & García, R. X. C. (2019). *La desintegración familiar y el bajo rendimiento académico de los estudiantes*. Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Rivillas, J. (2014). Encuentros y desencuentros: familia y escuela. Barreras y desafíos para la formación. *Revista Infancias Imágenes, 13*(2), 159-166. DOI: <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.infimg.2014.2.a14>.

- Robledo Ramón, P., & García Sánchez, J. N. (2009). El entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos con dificultades de aprendizaje: revisión de estudios empíricos. *Aula abierta*, 37(1), 117-128.
- Rolla, A., Arias, M., Villers, R., & Show, C. (2005). The importance of reading difficulties and family in teachers' decisions to retain children: a case study in Costa Rica. *Aula abierta*, 85, 147-164.
- Romero, J. F., & Lavigne, R. (2005). Dificultades en el aprendizaje: unificación de criterios diagnósticos. *Vol. I. Sevilla: Consejería de Educación Junta de Andalucía*.
- Rousseau, J. (2008). *El Contrato Social*. Editorial. Maxtor. Reimpresión.
- Ruiz, C. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81-113.
- Sánchez, S. B. (2015). *Entorno familiar y rendimiento académico (Vol. 6)*. 3Ciencias.
- Sánchez, K. O., & Mendoza, A. A. L. (2014). La retroalimentación formativa en el proceso de enseñanza-aprendizaje de estudiantes en edad preescolar. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(1), 13-30.
- Serrano Ruiz, L. (2013). *La influencia de los factores socioeconómicos en el rendimiento académico*. Universidad de Almería, Almería.

- Snow, C.; Mcgana, C. (2003). *Infant Development*. Third edition. New Jersey: Prentice-Hall.
- Stoll, L. (2000). Accepting the diagnosis: an educational intervention for parents of children with learning disabilities. *Journal of Learning Disabilities*, 18, 151-153.
- Suárez Palacio, P. A. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Revista Psicoespacios*, 12(20): 153-172.
- Tenera, L. A. C. (2009). Características del desarrollo cognitivo y del lenguaje en niños de edad preescolar. *Psicogente*, 12(22).
- Vallejo, M. (2010). Dificultades de aprendizaje. *Revista digital de innovación y experiencias educativas*, 25, 1-10.
- Vera, J., Morales, D., & Vera, C. (2005). Relación del desarrollo cognitivo con el clima familiar y el estrés de la crianza. *Psico-USF*, 10(2), 161-168.
- Vygotsky, L. S. (1981) *Pensamiento y Lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.
- Vosniadou, S. (2002). *Cómo aprenden los niños*. Cooperativa Editorial Magisterio.
- Zamani, A. R. (2000). Problemas de aprendizaje. *California: California Childcare Health*.

Zárate, L., Montero, J., & Gutiérrez, M. (2006). Relación entre el estrés parental y el niño preescolar. *Psicología y salud*, 16(2), 171-178.